

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los animales y la sanidad hospitalaria infantil]

I. V.

En nuestro país el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico, sin embargo, en algunos hospitales ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica. Más allá de protocolos, está aclaro que el contacto, la vibración, la calma... también curan.

(I. V.: “Ronroneo sanador”. *La Razón*, 16.01.26, 5).

**Puntuar
de otra
forma**

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones:

En nuestro país el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico, sin embargo, en algunos hospitales ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica. Más allá de protocolos, está aclaro que el contacto, a vibración, la calma... también curan.

En nuestro país[,] el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico[;] sin embargo, en algunos hospitales[,] ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica. Más allá de protocolos, está aclaro que el contacto, a vibración, la calma... también curan.

1) Proponemos puntuar ***En nuestro país***, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En nuestro país el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico.

En nuestro país[,] el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico.

“Se recomienda escribir *coma* cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: ***En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto*** (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es muy importante el factor contextual: en nuestro texto, después de ese complemento aparece el sujeto de la oración (*el acceso de animales...*).

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa al conector adversativo ***sin embargo***. Reproducimos ambas versiones:

En nuestro país el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico, ***sin embargo***, en algunos hospitales ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica.

En nuestro país, el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico[;] ***sin embargo***, en algunos hospitales, ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica.

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

3) Proponemos puntuar ***en algunos hospitales***, complemento circunstancial de lugar, en cabeza de oración tras el conector ***sin embargo***. Reproducimos ambas versiones:

Sin embargo, en algunos hospitales ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica.

Sin embargo, en algunos hospitales[.] ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica.

Según la normativa, el signo de la coma, como “delimitación opcional”, depende del “gusto o de la intención de quien escribe, así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.”.

Y ofrece estos ejemplos con dos elementos antepuestos (y la coma opcional entre paréntesis):

A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos.

Si llueve, a veces(,) salimos a buscar setas.

Y finaliza así: “Sin que pueda hablarse en estos casos de puntuación correcta o incorrecta, como regla general debe optarse por un empleo racional y equilibrado de la coma, evitando su uso tanto por exceso como por defecto, pues en ambas circunstancias se entorpece la legibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 303-304).

Por otra parte, y como ya se vio arriba, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía...* 2010: 316).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

En nuestro país el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico, sin embargo, en algunos hospitales ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica. Más allá de protocolos, está aclaro que el contacto, a vibración, la calma... también curan.

En nuestro país, el acceso de animales a unidades como la UCI neonatal está muy restringido, como es lógico; sin embargo, en algunos hospitales, ya se desarrollan programas de terapia asistida con perros en áreas como la oncología pediátrica. Más allá de protocolos, está aclaro que el contacto, a vibración, la calma... también curan.

